



:: [portada](#) :: [México](#) :: [Los 43 y la rebelión en México](#)

05-01-2015

## A cien días de la desaparición de los normalistas

Página/12

Los familiares de los 43 estudiantes de la Escuela Normalista de Ayotzinapa mantienen la presión sobre el Gobierno mexicano para que esclarezca los hechos y castigue a los responsables, mientras trascendió que la nueva hipótesis de los investigadores científicos se centra en la posibilidad de que se hayan utilizado los crematorios del Ejército.

La nueva hipótesis científica en que trabajan los investigadores Jorge Antonio Montemayor Aldrete, del Instituto de Física de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y Pablo Ugalde Vélez, de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), plantel Atzacapotzalco, se centra en los crematorios del Ejército y en privados, donde probablemente habrían sido llevados los 43 estudiantes desaparecidos desde el 26 de septiembre.

Ambos investigadores desmontaron el pasado 10 de diciembre, con argumentos técnicos, la versión de la Procuraduría General de la República (PGR) que afirmaba que los 43 normalistas fueron incinerados en un basurero del municipio de Cocula, Guerrero.

Ahora, con nuevas evidencias, la línea indagatoria se dirige al Ejército, por su presunta implicación en la desaparición forzada de los normalistas: La hipótesis es bastante probable porque los estudiantes pueden haber sido incinerados en crematorios modernos del Ejército o de empresas privadas, con instalaciones suficientemente grandes y con morgue (depósito de cadáveres), dice en entrevista con el diario La Jornada el doctor Jorge Antonio Montemayor Aldrete.

Los investigadores han empezado a buscar información sobre la actividad de los crematorios militares, no sólo por medio de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena), sino por dos vías más: la fiscal y la empresarial.

Además de reclamar al Ejército que colabore, los investigadores de la UNAM y la UAM también le piden a las compañías que entregan gas regularmente a los campos militares para ver si registró un aumento fuerte entre el 26 y 28 de septiembre o fechas cercanas. Por el lado fiscal, la empresa que vende gas tiene obligación de decir a quién, cuándo y qué cantidad vendió y obligación por cinco años de retener esa información para Hacienda.

Montemayor Aldrete fundamentó su hipótesis con un estudio del departamento de sustentabilidad, medio ambiente, agua, población y comunidades del gobierno de Australia, que indica que el consumo para realizar una cremación humana es de 53.285 kilogramos de fluido. Eso significaría que ningún otro cadáver se cremaría allí. Además, implicaría un control que sólo podría ejercer el Estado sobre la crematoria privada, algo muy poco probable. Es más factible el horno del



Ejército, explicó.

Fuente: <http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-263221-2015-01-04.html>